

Pensando en lo que significa la violencia de los hombres

Hemos querido compartir con nuestros lectores el pensamiento de tres participantes en el curso de masculinidades sobre el significado de la violencia en la vida de los hombres y sus posibles efectos.

La violencia en la historia del hombre

Yoel Iván Sánchez Piloto
Médico. Pinar del Río

A pesar de ser una amenaza preocupante para la civilización actual y futura, la violencia viene ligada al hombre desde que este comienza su desarrollo como ser humano. Para el hombre antiguo, fue un medio de defensa, de supervivencia, de alimentación; competía para demostrar su fortaleza y establecer su dominio en las comunidades primitivas. Era necesaria para ese ser que aún estaba muy lejos del hombre social de hoy. En el proceso de evolución de la humanidad y el desarrollo del raciocinio fueron muchos los enfrentamientos por ambiciones, objetivos y el surgimiento de nuevos competidores.

Si bien el hombre aprendió a trabajar en conjunto, también esa actividad trajo consigo la violencia y la competencia en los nuevos grupos humanos, contra sí mismos y contra la naturaleza. Se fue adaptando y, a medida que transformaba su medio haciéndolo más humano, se desarrollaban su inteligencia y su sociabilidad, pero también crecieron sus ambiciones y al no quedar satisfecho con lo que tenía, fue en su búsqueda y utilizó la guerra para conseguirlo.



La violencia fue un patrón de conducta que se interiorizó como manera de demostrar la hombría. Actualmente vemos cómo los niños reproducen estos patrones jugando a la guerra. ¿Acaso es un instinto heredado el cual exteriorizamos ante situaciones imprevistas? ¿Acaso es una alternativa a la que recurrimos por pura incompetencia? Lo cierto es que nuestra sociedad, y en esta nuestros hombres hacen de la violencia actos y expresiones a tal nivel que se agreden a sí mismos y han entrado en un círculo de crisis donde sus secuelas y consecuencias adquieren una especial significación.

Se demanda hoy una nueva masculinidad no una patriarcal o que dicte reglas, sino una que sea libre, saludable, que respete la diversidad, una que comience una nueva evolución: la de decir sí al amor y no a la violencia.■